

LA LEYENDA DEL REY MONJE

LA CAMPANA DE HUESCA

Ramiro II «el Monje», rey de Aragón, era hijo de Sancho Ramírez y nieto de Ramiro I. Fue abad del monasterio de Tomeras y del de Sahagún. Y Obispo de Burgos, Pamplona, Roda y Barbastro. Al morir su hermano Alfonso I «el Batallador», sin sucesión, había legado el reino a las tres órdenes religiosas militares del Temple, del Santo Sepulcro y de San Juan de Jerusalén.

Los aragoneses no se contentaron con semejante decisión y se decidieron a elegir nuevo rey. Primeramente se fijaron en un noble llamado Pedro de Atarés, que era descendiente de Ramiro I. Fueron convocadas las Cortes en Borja, y entonces surgieron dos magnates, Pedro Tizon y Pelágin de Castellazuelo, los cuales se opusieron a la elección de Pedro de Atarés, proponiendo a Ramiro II, que era por aquel tiempo monje en San Pedro de Tomeras. Poco después llegaron los representantes navarros, que sólo conocían la candidatura de Atarés, y al enterarse de la pretensión de elegir rey a un monje, aunque en realidad era porque no se arriesgan a depender de Aragón, y querían recobrar su libertad. Los navarros se retiraron de la Asamblea, y regresando a Pamplona, eligieron rey a García Ramírez, nieto del rey de Navarra. Los aragoneses, en cambio, eligieron a Ramiro II, a la sazón Obispo de Roda.

Desde entonces, el rey monje principió a regir el reino de Aragón, sucediéndose continuas discusiones entre aragoneses y navarros, dando motivo a que los nobles no prestigasen la autoridad del monarca y se moviesen en actos públicos y asambleas.



Con este motivo, acudió Ramiro II al monasterio de Tomeras, de donde había sido monje, y consultó al prior, para que le diera una fórmula y poder así armonizar las desavenencias entre los súbditos de su reino. El venerable y viejo prior, una vez oído al monarca, le llevó al jardín, y ante su presencia cortó la parte superior de las flores más bellas y lozanas. Observó atento el monarca el acto realizado, y sin pérdida de tiempo, regresó a palacio. Ya allí, (Pasa a la página séptima.)

BOBO, EL LADRÓN DE DJIREN

En esta ocasión es una de las armas más temibles de los abisinos. Hace algunos años, fue robado en cierta cantidad un conocido comerciante en pieles, establecido en Djiren, capital de Djimma. Wolfgang el europeo a quien por poco le cuesta la vida, no obstante ser robado por el indígena, relata así el suceso:

«Tenía un abisino llamado Bobo, sobrino del Nagadrás de Djiren. En cierto descuido, de la caja acorazada, sustrajo un saquito que contenía cinco mil liras. En principio, y como recayeran las sospechas sobre él, hice detenerle. En una celda de mi propia casa, fue encerrado e incommunicado. Apenas oscureció, soltaba los dos perros, cruce de chacal y lobo, muy temidos por los indígenas.

Una noche me despertaron los fuertes ladridos de los perros guardianes. Con mi fiel criado de compañía, corrí al cuarto del prisionero, y comprobé que Bobo había limado los hierros de la reja. Inyendole acto seguido. Por el suelo se encontraban varios trozos de carne fresca, y manchas de sangre procedentes de dicha carne, se esparcían por el pavimento, como si alguien, premeditadamente, quisiera pasársela tarde servirse de ellas.

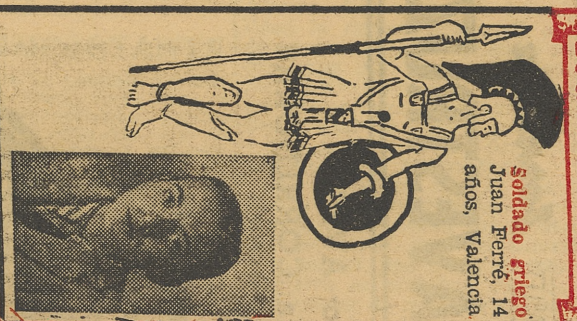
Al día siguiente, muy temprano, se presentó en mi tienda el Nagadrás, acompañado por una multitud de indígenas que gritaban y profirían sendas amenazas contra mí.

El Nagadrás, díjome que, según referencias, su sobrino Bobo había sido asesinado en la celda que le servía de prisión, debiendo comparecer yo ante los Tribunales si en el plazo de dos semanas acusadores. Yo no tenía pruebas contra acusadores. Yo no tenía pruebas contra acusados. Yo no tenía pruebas contra acusados. Yo no tenía pruebas contra acusados.

manas no aparecía su sobrino. De acusados se convertían mis enemigos en el ladrón. Búlo, en cambio, lanzaban contra mí la sospecha de un asesinato, en inocencia, me venía envuelto en las leyes de Abisimia y sería castigado a pena de pérdida de tiempo, di orden a mis criados que partieran por todo el país en busca (Pasa a la página séptima.)



LUGAR DE HONOR
Soldado griego
Juan Ferré, 14 años, Valencia.



EL PÍQUETE Jornada
ANO II - VALENCIA, 3 SEPTIEMBRE 1942 - NUM. 42

VAMOS A VER, PEQUE: HEMOS QUEDADO, QUE DELANTE DE TI, ESTÁ EL NORTE...

¡Sí, señor, EL NORTE...

ATU DERECHA EL ESTE; A LA IZQUIERDA, EL OESTE...

Eso es, A LA IZQUIERDA, EL OESTE.

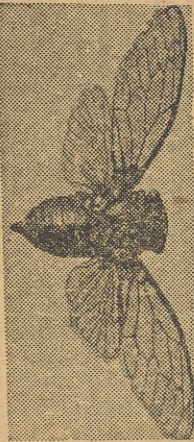
Y DETRÁS, DIME: ¿QUE TIENES DETRÁS?...

Pues tengo... ¡UN ROTO MUY GRANDE EN LAS BRAGAS!



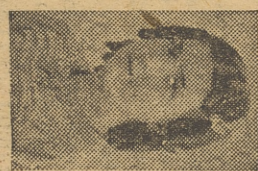
MIENTRAS LA CIGARRA CANTA EN EL VERANO...

Las cigarras viven en los países cálidos. Son insectos hemipteros, de color generalmente verdoso amarillento, con alas membranosas y abdomen cónico, en cuya extremidad tienen los machos un aparato que produce ruido estridente y monótono. La cigarra canta sin cesar en estos meses de carñita. Cuando llegan los primeros fríos, desaparece y muere.



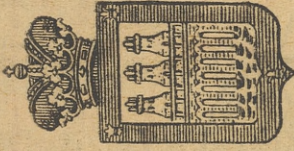
LUGAR DE HONOR
El nueve tiene sueño
Lolín Puchol, 14 años, Valencia.

LECCION DE GEOGRAFIA



APRENDE A CONOCER ESPAÑA

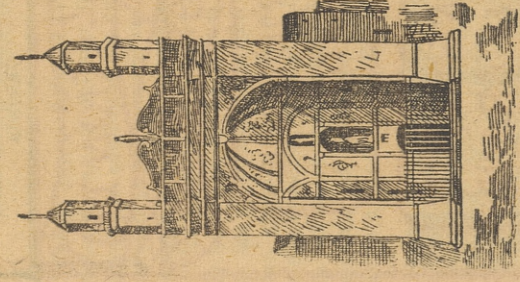
LOGROÑO



Provincia de España, una de las seis que constituyen el antiguo reino de Castilla la Vieja. Confina con las de Alava, Navarra, Zaragoza, Soria y Burgos.

Su extensión provincial es de 5.041,12 kilómetros cuadrados.

La capital de Logroño está situada a orillas del río Ebro. Tiene 36.000 habitantes.



LA COLEGIATA

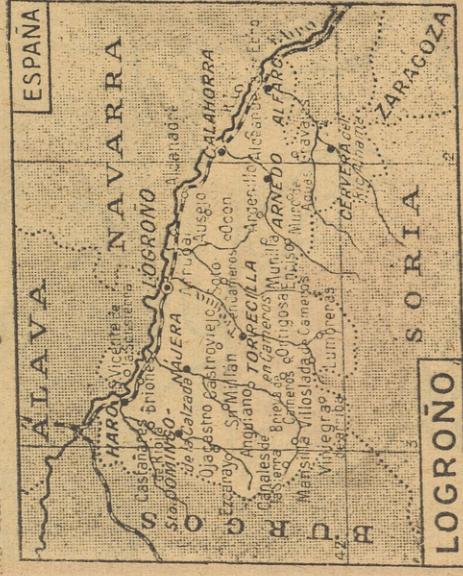
Logroño produce gran cantidad de cereales, aceite, vino.

Los pimientos son de calidad excelente y muy apreciados en el resto de España.

En la provincia se hallan buenas miéds y aguas medicinales.

El comercio y la industria son prósperos. Especialmente la fabricación de paños y tejidos de lana.

Entre sus edificios notables cabe citar la hermosa iglesia, cuya fundación se atribuye a Constantino el Grande. A los naturales de Logroño, se les llama logroñeses.



EN LA OFICINA

—¿Por qué fué a pasar las vacaciones en un lugar tan aburrido?

—Le diré; como sólo poseía de una semana, quería que me pareciera un año. — Enrique Ramírez, 12 años, Catarroja (Valencia).



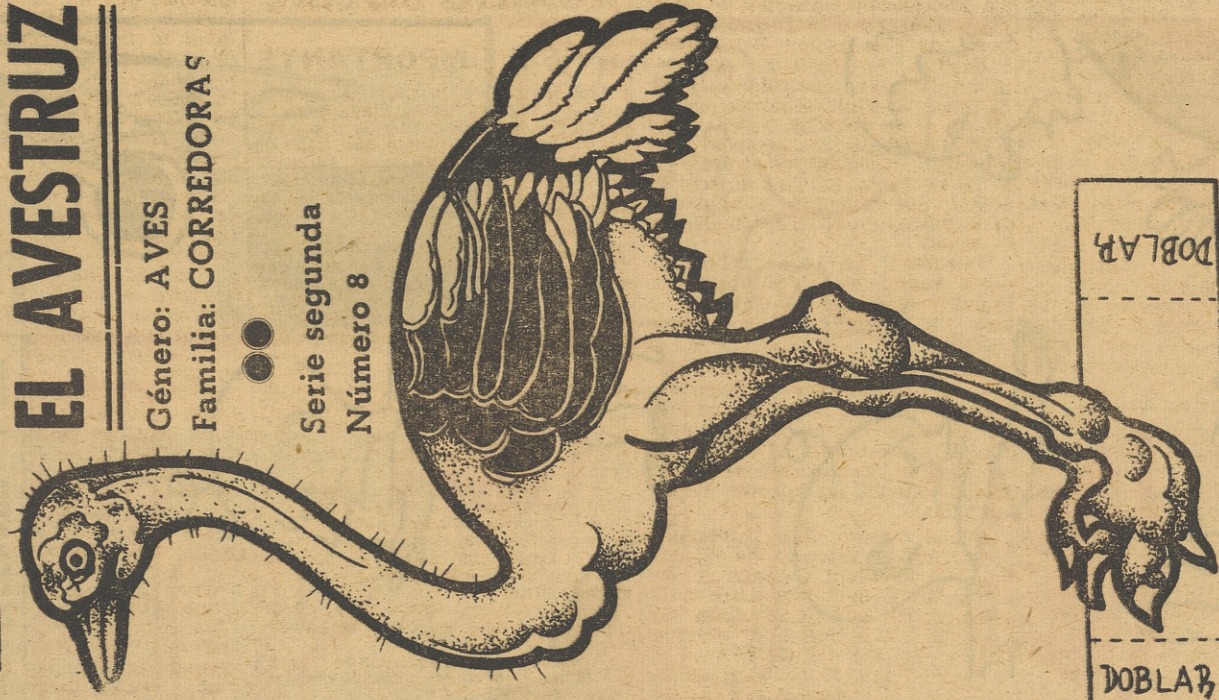
COLECCIÓN DE ANIMALES RECORTABLES

Jornada

EL AVESTRUZ

Género: AVES
Familia: CORREDORAS

Serie segunda
Número 8



DOBLAR

El avestruz es un ave de buen tamaño, que alcanza grandes velocidades, y en algunos países de Arabia se la domestica y la emplean para arrastrar pequeños cochecillos.

La mayor parte de estos animales viven en Africa. Tiene el cuerpo cubierto de hermosas y fina plumas; es, peculiarmente en las alas y la cola son blancas y negras y de regular tamaño. Estas plumas no le sirven para el vuelo. En el comercio se prefieren las plumas de avestruz a las de otra ave, pues se emplean en infinitas de industrias, tales como la fabricación de abanicos, peltería, etc., etc. Su carne es comestible, así como los huevos de gran alimento.

En España no existen esta clase de aves.

Instrucciones.—Pegad el dibujo sobre una cartolina. Recortad la silueta. Emplead colores grises y violetas para sombrear el cuerpo. El pico y las patas, de rojo y amarillo. Doblad los cantos y se sostendrá de pie.

Con el lápiz y la pluma

En esta sección, complemento de la página infantil, tendrán cabida todos los trabajos de aquellos colaboradores que, por su interés y mérito, puedan de por sí constituir una obra aislada con suficiente calidad artística.

CONSTITUCION DE LA FAMILIA INFANTIL DEL BAÑO DE DON BOSCO, CALLE B.

JUNTA FALLERA
Presidente, Carlos Renau Borras; vice, José Gil Todolí; secretario, José María Casall Moliner; vice, José Carbonell Asunción; tesorero, José Masía Catalá; vocales, Francisco Villanueva Collado, Rigoberto Gaudiza Manrique; artista, José Barreira Moliner.

FALLERAS
Fallera mayor, Mercedes Torres Balbastro; dama primera de honor, Maruja Villar Sanchis; dama segunda de honor, Lolín Porcellar Roselló.



Vicente Calabulg, 12 años.—Valencia



Manuel Martí Soto, 12 años.—Valencia



illo Besa, 9 años.—Valencia

COLMO

¿Cuál es el colmo de un futbolista?
—Jugar sin balón.
Manolin Martínez, 10 años.—Valencia



—Oyer, arditilla; dime esta adivinanza:
Una cosa que se pone sobre la mesa, se reparte y no se come. ¿Qué es?
Arditilla.—Eso es fácil: los nalpes.
Francisco March, 11 años.—Valencia

Advertimos a nuestros amigos, que en el próximo ejemplar insertaremos en esta página dos nuevas secciones dedicadas a fútbol y aviación. Esperamos serán de vuestro completo agrado.

Los amigos de EL PEQUE colaboran



1, 6, 15.—José Borredá (10), Cuart de Poblet, 2, 7.—Purita Solaz (11). 3.—Salvador Panach (11), Benimaclet. 4.—A. Sancho (11), 5.—Antonio Sánchez (12). 8.—José Sánchez (12), Madrid. 9.—Pilarin Donderis (11), 10, 11.—Vicente David (11). 12.—Rafael Estévan (9). 13.—Manolo Rodríguez (8). 14.—José Hernández (12). 16, 18.—Vicente Genovés (10). 17. Vicente García (6).

Las cifras entre paréntesis indican los años. Los que no especifican el lugar, son de Valencia.

Los amigos de

EL PEQUE

elaboran



Me habla con vosotros

C. Vidal Verdugo, Valencia. Me gustan tus dibujos, pero... noto que los copias. Si es así y doy con el fión, ¡tan al cesto!

Ricardo Jover Miralles, Valencia. A ti te indico deseches esos grupos de figuras que, cual las ramitas de los dos faquires y el preso, los indios y el mono herido, sintiéndolo mucho, pasan como insertibles. En cambio, Enrique, más bien o más mal, hace los dibujos de otra forma y sirven.

Manolita Martínez, Valencia. El chiste no aprovecha. Los dibujos se publicarán. Dibuja con tinta china negra.

R. Jover, Antonieta Gatell, Mari Paz y Salvador Gabaldón, Vicente Ferrer, Juan Ferré, Antonio Buñiques, Avejuno Alcaocer, Mari Ricart y Enrique Jover, Valencia. Recibidos vuestros trabajos y se publicarán.

Salvadora Irazo; Luján Pascual; María Luz Giménez, y Pepita Navarro, Valencia.—Remítame dibujos vuestros, pues para salir en el lugar de honor, lo primero que hay que hacer es dibujar y que esos dibujos lleguen a mi poder.

Raquito Gil, Burjassot.—El cuento está bien, y se publicará en breve, pero te recomiendo que no inspires en asuntos que no hayas leído. Amparín Marzal, Valencia.—Remite el final del cuento de «Corralhadas», para poder insertarlo.

El Peque



- 1.—Amparín Dondenis (13).
- 2.—Vicente Palau (12).
- 3.
- 4.—Miguel Hernández (11).
- 5.—Lolita Martí (9).
- 6.—F. Asins (14).
- 7.—Manuel Morillas (14).
- 8.
- 9.—Vicente Hernández (12).
- 10.—Rafael Mauricio (10).
- 11.—Esteban Pérez (13).
- 12.
- 13.—Manuel Montesinos (12).
- 14.—Felipe Ferré (11).
- 15.—Eli Domínguez (12).
- 16.—Mariano Serra (12).
- 17.—Cabañal (12).
- 18.—Marino Roig (12).
- 19.—Enrique Molina (12).
- 20.—Alfara (21).
- 21.—Moisés Artacoitia (13).
- 22.—Analgina (11).
- 23.—Antonio Mira (12).
- 24.—Juan Baugé (11).
- 25.—Marín (11).
- 26.—Antonio Mira (12).
- 27.—Juan Baugé (11).
- 28.—Catalat (12).



¿Que quieres saber?

Desamparados Marzal, Valencia.—¿Quieres saber lo que significan las palabras hiena, bojuc, restar y exasperado?

La hiena, es un mamífero carnívoro, nocturno, de pelaje áspero, con rayas pardas y negras y cabeza parecida a la del lobo, que vive en Asia y África, y suele alimentarse de carroña.

Bojuc, es el nombre que se designa diferentes árboles tropicales aromáticos, cuya madera se emplea, por su flexibilidad y resistencia, para fabricar jarcias, muebles, bastones.

Restar, equivale a volver a estar, y también es la acción de estancar la sangre.

Exasperado, es aquel que está encolerizado, irritado.



Vuestros consultas remitidas, en sobre cerrado, a la siguiente dirección: JORNADA. Para el Mesero Trias, del Suplemento Infantil.

La divisa blanca

NOVELA DE E. VALGARI

(Continuación)

—No te fies, señor. No tengo ninguna intención de morirte de hambre. Déjame probar. Se desmudó para hallarse más libre, se puso el cuchillo entre los dientes y después bajó sin hacer ruido al agua. Permaneció mucho tiempo sin aparecer. Había sido presa de algún cocodrilo o yacía en el fondo paralizado por alguna repentina debilidad? No, las aguas remulleron finalmente a algunos metros de la orilla y, saltó la cabeza.



Aspiró una larga bocanada de aire, sintiendo el agua que había tragado y volvió a sumergirse. Veinte segundos después reapareció y con una última mirada al agua, cubierto de platanos de hojas inmensas, orilla, cubría de platanos de hojas inmensas. Miró a su alrededor y no vio a nadie subió lentamente por la margen, intentándose bajo las hojas. Con algunos tajos del cuchillo cortó un enorme ramo de platanos ya maduros, que pesaba a lo menos treinta kilogramos. Lo ató sobre sus hombros y se arrojó de nuevo al río. La travesía se realizó felizmente. Cuando se acercó al islote, encontró a Kambusi de rodillas, con la carabina en la mano. El herido vigilaba, temblando un nuevo asalto por parte de los negros. —¿Has visto a alguien, señor?—preguntó Kambusi. —Nuestros enemigos duermen,—respondió William. —¿No podríamos aprovecharnos de ese sueño para irnos?

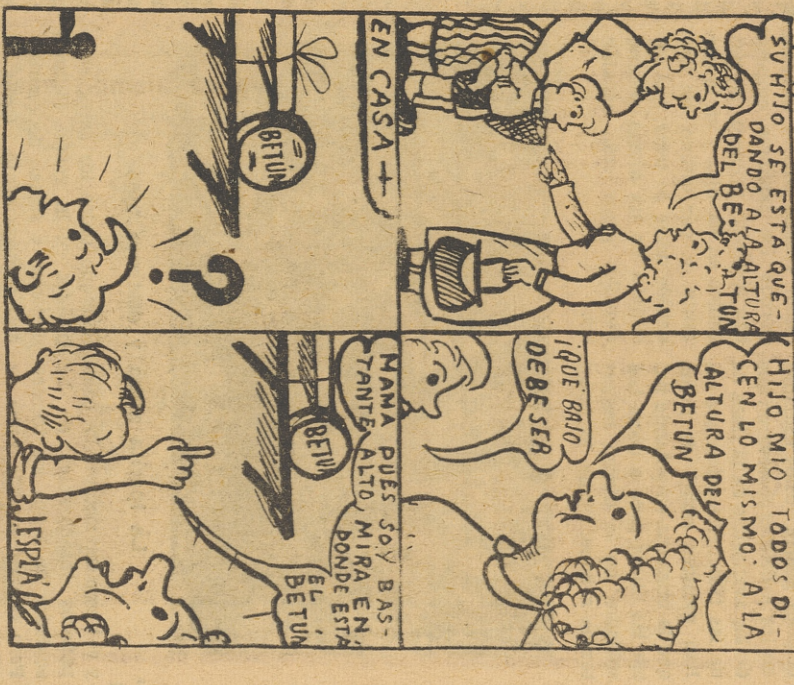
Boro, el ladrón de Dirren

(Viene de la pág. 8) Pasaron los días sin hablarle. Solo cuando faltaban tres días para que yo rindiera cuentas a la ley, se me acercó un indígena y prometió llevarme al lugar oculto donde se encontraba el ladrón Boro. Acompañado de varios indígenas, me dirigí al poblado de Wondema. Lugar apartado, sumo, rodeado de espesos bosques y caudalosos ríos. Llamado el «echum» de la tribu, ante él, hice registrar todo. Todas las chozas fueron visitadas minuciosamente, sin resultado. Ya iba a partir, cuando llamó mi atención un considerable montón de viejas si-

—Es lo que pensaba, Kambusi. ¿Te sientas con ánimo para cruzar el río? —Sí. —Comamos algunos platanos y luego nos iremos. El bosque está enfrente y será fácil llegar a él. —Nos dejaremos llevar por la corriente algunos centenares de metros. —Y aun por algunos kilómetros. Nos ayudaremos con los troncos de los árboles. —Sí, señor. Devoraron aprisa algunos platanos y después William con el cuchillo abatió algunos troncos árboles y los ató juntos en la faja de lana que le servía de cinturón. Cinco minutos después, él y Kambusi saltaban en el agua, entendiéndose cogidos a los árboles. La corriente rápida, les llevó pronto lejos. Los troncos flotaban muy bien y los dos fugitivos no tenían que fatigarse para mantenerse a flote. Así se dejaron llevar un par de kilómetros y después se acercaron al inmenso bosque con la certeza de hallarse fuera del alcance de los negros. —¿Ves a alguien, Kambusi?—preguntó William. —No, señor.—respondió el negro. —¿Te ves con ánimo para remar la orilla? —Sí, este baño me ha probado bien. (Continuara)

A la altura del betún

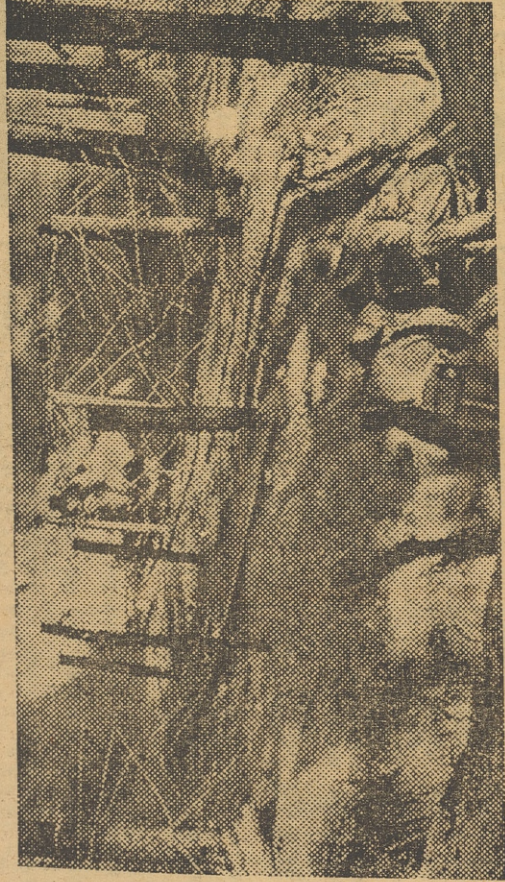
por JEPDA HISTORIETA



LA CAMPANA DE HUESCA

(Viene de la pág. 8) más sobresalientes, colgando de una soga la cabeza del noble más destacado, como sirviendo de badojo. Este episodio es conocido en la historia con el nombre de «la Campana de Huesca», hecho este muy destacado en el reinado de Ramiro II «El Monje».

Lo que son los gases asfixiantes

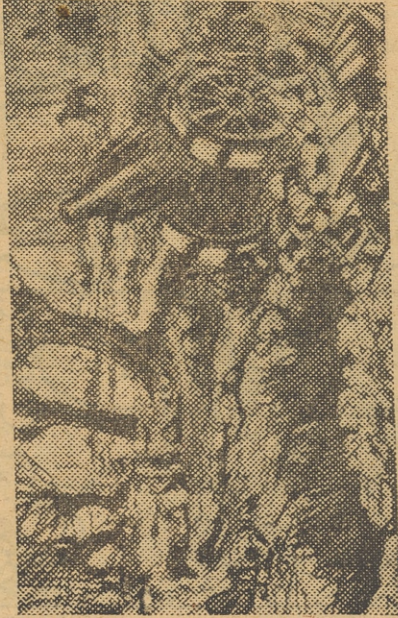


La nube de gases asfixiantes, se aproxima a la trinchera

Fué en una mañana de principios de marzo del año 1915 cuando se emplearon los gases asfixiantes por primera vez en la gran guerra. Unos soldados en los Ardennes observaron que de las avanzadas de la línea de las trincheras enemigas salían grandes nubes de humo que la brisa iba empujando hacia las líneas poco a poco. Los soldados no le dieron importancia a aquel humo. El fuego

donde se apretujaban, una horrible sorpresa se pintó en los rostros de los soldados: la nu- vesicantes y estornutatorios. Los primeros producían una abundante expulsión de lágrimas que cegaban a los soldados y los inutilizaban para algún tiempo; los segundos lesionaban gravemente los pulmones; los estornutatorios, los continuos, causaban irritaciones intensamente dolorosas en las fosas nasales y en el mismo tiempo que estornu- a garganta.

Los gases asfixiantes inventados desde 1918, se dividen en seis grupos. Primero: «los tóxicos», a saber: ácido clorhídrico, cloruro de cianógeno, yoduro de cianógeno y bromuro. Segundo: «gases sofocantes»: cloro, bromo, fosgeno, salita y óxido de carbono. Tercero: «lacrimógenos»: bromuro de bencilo, bromacetona, metilacetona. Cuarto: «vesicantes»: la iperita, el sulfato de metilo, el clorosulfato de metilo, el ácido clorofúrico. Quinto grupo: «estornutatorios»: difenilamoclorarsina, etidilcloroarsina y el cianuro de difenilarsina. Sexto grupo: «fumígenos»: el fósforo rojo, el arsénico, e'tc., etc.



La iperita ataca y destruye todo

y el humo son siempre los compañeros inseparables de los soldados de todos los frentes. Pero cuando aquella nube de humo llegó a las trincheras, debido a que los primeros

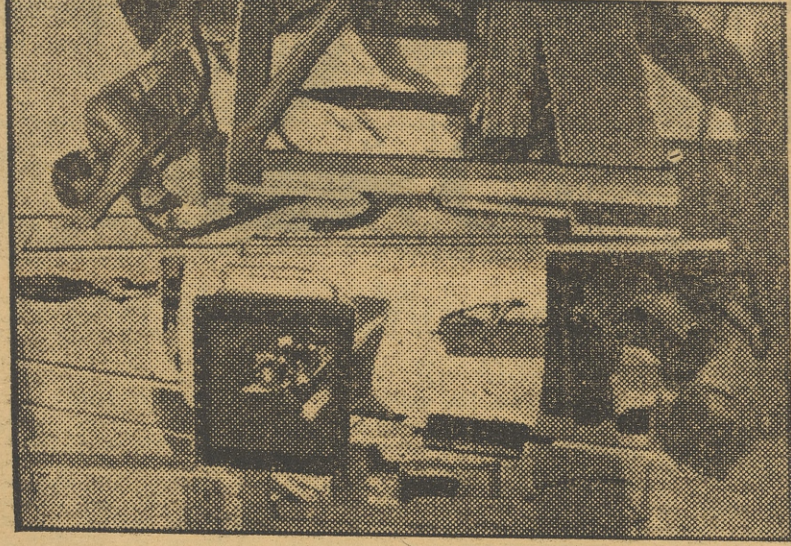
¡¡YA ESTA, PEQUES!!...

En el próximo número publicaremos las bases para el

Cuarto Concurso Infantil

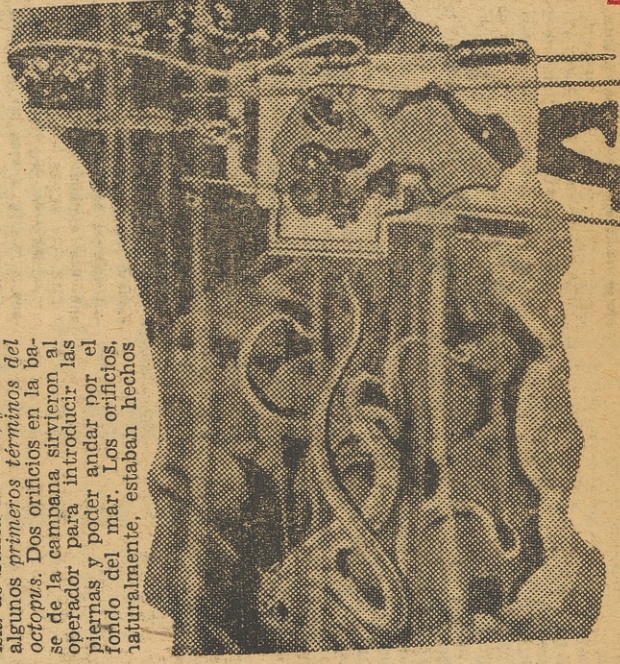
Estad atentos la semana próxima

Cómo se filma en el fondo del mar



El operador antes de introducirse en el aparato

Recientemente, el encargado de impresionar una película en la que debía aparecer un *octopus*, especie de pulpo gigantesco, se vio en un verdadero compromiso, pues los ensayos realizados en una balsa no daban la menor impresión de realidad. Los técnicos resolvieron el asunto construyendo una campana de inmersión especial, provista de tubos de aire, en la que el «cameraman» pudo descender al fondo del mar, cerca de la isla de Santa Mónica, y tomar algunos primeros términos del *octopus*. Dos orificios en la base de la campana sirvieron al operador para introducir las piernas y poder andar por el fondo del mar. Los orificios, naturalmente, estaban hechos



Filmado con toda seguridad los movimientos del gigantesco pulpo



EN LOS ANGELES LOS GORRIONES HACEN SUS NIDOS EN LAS SEÑALES DEL TRAFICO

LOS PECES SE MAREAN A BORDO DE LOS BARCOS

LA DECIMA PARTE DEL ESTADO DE MAINE ES AGUA

LEGENTIL-

ASTRONOMO FRANCÉS ESPERO OCHO AÑOS EN EL PASO DE VENUS EN- TRE LA TIERRA Y EL SOL, PERO EL CIELO SE NUBLO INMEDIATAMENTE ANTES DE OCURRIR EL FENOMENO Y SE DESPEJO INMEDIATAMENTE DESPUES

La vanidad del pavo real



La costumbre de citar al pavo como prototipo de la vanidad tiene mucho fundamento, como lo demuestra el siguiente caso. A unos señores que poseen una pareja de aves de esta clase se les ocurrió poner en el jardín un espejo para ver qué hacía el macho, y desde el momento en que se miró por primera vez en la luna, su único deseo era pasarse contemplándose horas y mas horas.

El sueño interrumpido o una peluca a tiempo

